

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón un mes. 060 ptas.
Fuera trimestral. 200 .
Números sueltos. 010 .
Comunicados y reclamos desde 1 á 100 pe-
setas líneas.

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración
LAZDINES 25.

Toda la correspondencia se enviará al director.
No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

El éxodo

No en marcha triunfal con el corazón y el cerebro henchidos de nobilísimas aspiraciones y de ilusiones gratísimas, sino agobiadas por la inmensa pesadumbre de la fatalidad, fugitivos; que vuelven atrás la cara, temerosos de que los lazos que á la patria obvia les unen, puedan volverse á andar para retenerlos entre ellos; así marchaban al Plata, al Brasil á Chile, la flor y nata de nuestros obreros y al desangrarse la Patria, se va con ellos, la mayor riqueza que poseíamos el trabajo de nuestros braceros, oro fino fundido en el crisol de la adversidad.

¿Que prevalecen nuestros obreros? ¿Que adivinan en lontananza los artesanos de ésta, que aun estando medianamente colocados, teniendo unos jornales casi aceptables, abandonan sus destinos para marchar en busca de lo desconocido?

¿Es, el mal llamado, espíritu aventurero de la raza, el que hace emigrar á cientos de familias?

No.

Es la intuición popular, el instinto de las multitudes que ve agotarse las energías de la raza, que nota el desaliento que cuando en todas las clases sociales, al ver que España camina á pasos agigantados, ó á la revolución sangrienta y cruel, que trastorna el régimen imperante, donde toda villanía tiene acogida y donde toda represión tiene apoyo, ó á la castración completa y absoluta del pueblo español, que ha perdi-

do la virilidad, que ha abdicado mansa y pacientemente de la masculinidad de que dió pruebas inequívocas en días lejanos.

Son los escasos restos de dignidad que aun quedan en la raza, que pugnan por manifestar el disgusto que la casa, el que mientras la nación española, la casa solariega, se arrieta y amenaza hundirse, sus administradores gasten el escaso caudal que le resta, en empresas y aventuras locas; en la conquista de Marruecos; en la creación de nuevas escuelas; alardes ridículos de una potencialidad contributiva que no tenemos.

Es el instinto de conservación que les impulsa á no seguir produciendo en estas minas el mismo número de toneladas de plomo, con un 83 % menos de personal, precisamente cuando aquel metal y su aleación, adquieren buenos precios en los mercados acaparadores.

Es el salvaje el que pueda dar crédito ante la conducta de unas autoridades ó estúpidas ó locas, que no estudian la manera de abaratar las subsistencias, que toleran consentir y amparan todo cuanto latrocinio realizan sus amigos y secuaces.

Y todo ese conjunto de causas y concausas; todo ese cúmulo de anomalías, de vejaciones, se traducen en disgusto, en malestar, y los españoles, ya lo he visto, al abandonar la Patria, tal vez para siempre, o le hacen la cruz en señal de eterna despedida, si son creyentes, ó la lanzan una maldición; si son exépticos.

¡Pobra España! La del cielo riento, la del clima benigno, la

del suelo, riquísimo y feraz, la del subsuelo que atesora enormidades de riquezas, maldita y abandonada de sus hijos, por que estos han perdido la masculinidad que en lejanas fechas hizo temblar al orbe.

GABRIEL LORCA.

Mentiras oficiales

Quisiéramos poder dedicar estas columnas á hacer una labor positiva, á ocuparnos en día y otro de aquellas mejoras, de aquellas reformas en los servicios públicos municipales que se traducieran en beneficio y ventaja para nuestros convecinos, pero la desahogada é inhumana administración de los bienes comunales, nos roba aquel espacio, nos obliga á esconder en las cuartillas un día y otro las más acres censuras y la labor nuestra es completamente negativa.

Hace mucho tiempo que Mazarrón no obtiene ninguna ventaja positiva, práctica, de la cooperación de las masas populares en la labor é iniciativas del Alcalde y de su Ayuntamiento.

Al recoger nosotros las impresiones populares, nos vemos obligados una y otra vez, á dar voces de alerta á contener dentro de nuestros escasos medios, el desbarajuste, la anarquía, la desorganización de los servicios y sobre todo la dilapidación de la Hacienda comunal.

Y ello crea en nuestro ánimo y en el ánimo de los vecinos de ésta, un estado de opinión respecto á los administradores de los bienes comunales que no en-

vidiamos: que no deseamos para nosotros.

Recientemente se han puesto de manifiesto dos hechos: que cualquiera, medianamente veraz en asuntos administrativos y con conciencia de lo que es la moral, ha de juzgar cual se merecen.

Hoy nos ocuparemos de uno de ellos.

Hubo necesidad en el mes de Julio de satisfacer á la diputación provincial cinco mil y pico de pesetas, que este Ayuntamiento adeudaba por CONTINGENTE PROVINCIAL.

Los escasos fondos que OFICIALMENTE se recaudan, no permiten atender á las múltiples obligaciones de carácter ineludible que el Ayuntamiento tiene, y OFICIALMENTE no se había recaudado, ni había posibilidad de recaudar, cantidad bastante para consignar en las cuentas OFICIALES dicho pago.

Apremiaba la Diputación solicitando el pago de dichas cinco mil y pico de pesetas, y no habiendo medios legales de justificar el pago de ellas, ya que no había ingresos bastantes se recurrió á la siguiente estratagemá.

En el presupuesto municipal de ingresos existen unas cantidades imaginarias, cálculo de lo que pueden producir ciertos arbitrios: EL DE VENTAS EN LA VIA PÚBLICA y el municipal SOBRE PENSAS Y MEDIDAS.

Ninguno de estos arbitrios ha sido cobrado. Jamás se ha exigido en lo que vá de año ni á los vendedores ambulantes, ni á los establecimientos públicos, cantidad alguna por dichos conceptos.

